



La definición teórica de la estructura socioeconómica del Valle Central se provendrá de dos vertientes del pensamiento social: la Weberiana y la marxista, respectivamente. ¿En cuáles condiciones — y por qué — imperó una u otra? ¿Cuáles escritores han sido los estándares de Weber? ¿Cuáles han seguido las huellas de Marx? ¿Cómo se explica el paso de una tradición teórica (la Weberiana) a la siguiente (la Marxista). Esta última, ¿ha sido homogénea o, por el contrario, tiene más de una cara?

A.— La tradición teórica weberiana

Los historiadores liberales (Joaquín Bernardo Calvo Mora, León Fernández,

EL VALLE CENTRAL DE COSTA RICA A FINES DE LA COLONIA Y LA BUSQUEDA DE UNA DEFINICIÓN TEORICA

IVAN MOLINA JIMENEZ



I- INTRODUCCION



El principio de toda ciencia social es *no theory-no history, no history-no theory*¹. El historiador contemporáneo no lo ignora. Hoy en día, el mero relato de los acontecimientos, rancio y adormecedor, no es suficiente. Esto no significa, sin embargo, que se puede prescindir de la descripción. Esta, en verdad, es fundamental. Pero sólo como primer paso y antesala del horizonte al que aspira todo científico verdadero: explicar. La investigación empírica y la teorización deben ir, pues, de la mano. Esta unión, necesaria y difícil, no siempre se logra. La teorización toma, a veces, la delantera sobre la investigación empírica; a veces, por el contrario, se rezaga alarmantemente.

Este artículo se enmarca en tal problemática. El propósito esencial que lo anima es el de examinar, con ojo crítico, las diferentes categorías con que se ha pretendido definir la sociedad que habitaba, en el crepúsculo colonial, en el Valle Central de Costa Rica. Los fines de este recorrido teórico son tres: a) descubrir la tradición, teóricamente, dominante; b) esclarecer la base empírica que sustentaba la utilización de tal o cual categoría; y c) determinar la participación de los historiadores en la búsqueda de esa definición teórica.

Este esfuerzo permitirá, eventualmente, lograr una mayor claridad con respecto a los beneficios y los albrures que comporta la empresa de aplicar tal y cual categoría teórica a la estructura socioeconómica que, en vísperas de la independencia, privaba en el interior de la provincia de Costa Rica. La aplicación de una categoría dada —es lícito preguntarse—, ¿ilumina o ensombrece el panorama? ¿Orienta o extravía el análisis? Evaluar los frutos que, hasta ahora, ha deparado el intento por definir, teóricamente, la economía y la sociedad del Valle Central a fines de la colonia es, así, una tarea impostergable. Pero, sobre todo, es urgente. La comprensión del proceso de transición hacia el capitalismo agrario, vivido por los costarricenses del siglo XIX, exige, perentoriamente, esclarecer cuál fue el punto de partida.



II— HACIA UNA DEFINICION TEORICA DE LA ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA DEL VALLE CENTRAL



La definición teórica de la estructura socioeconómica del Valle Central ha provenido de dos vertientes del pensamiento social: la weberiana y la marxista, respectivamente. ¿En cuáles condiciones —y por qué— imperó una u otra? ¿Cuáles escritores han sido los abanderados de Weber? ¿Cuáles han seguido las huellas de Marx? ¿Cómo se explica el paso de una tradición teórica (la weberiana) a la restante (la marxista). Esta última, ¿ha sido homogénea o, por el contrario, tiene más de una cara?

A— La tradición teórica weberiana

Los historiadores liberales (Joaquín Bernardo Calvo Mora, León Fernández, Francisco Montero Barrantes, Ricardo Fernández Guardia, etc.) y socialdemócratas (Carlos Monge, sobre todo), que escribieron entre 1886 —año de la publicación de *Apuntamientos geográficos, estadísticos e históricos*, de Calvo Mora— y 1940, pese a discrepar en algunos aspectos, recalcaron que una de las características básicas del Valle Central, en el ocaso del régimen colonial, era la ausencia de comercio. Estos escritores, sin embargo, no avanzaron ninguna definición teórica. El que se aventuró, por vez primera, en este terreno fue un joven abogado, llamado Rodrigo Facio, quien, en su tesis de licenciatura en Leyes, defendida en 1940, aseveraba que

“... al consumirse la época colonial, Costa Rica presentaba el aspecto estático de una economía cerrada y atrasada y escasamente satisfecha en sí misma”².

El concepto de economía cerrada, utilizado por Rodrigo Facio, procedía del sociólogo alemán Max Weber (1864-1920). Weber lo oponía al de economía abierta y había establecido la oposición entre tales tipos ideales inspirándose en los trabajos de la Escuela Histórica Alemana, particularmente en los de Bruno-Hildebrand (1812-1886) y Karl Bücher (1847-1930)³.

Es evidente, pues, que la definición teórica de la estructura socioeconómica del Valle Central se rezagó, casi 60 años, respecto de la investigación empírica. No es menos notorio, empero, el papel, patético y limitado, jugado por el historiador, que ponía la materia prima y, no obstante, no la elaboraba. Sin embargo, una vez avanzado el concepto de economía cerrada por Rodrigo Facio, la noción pasó, directamente, a historiadores como Carlos Monge y Eugenio Rodríguez Vega⁴. Cayó, así una gota de teoría en un estanque colmado de material empírico.

La fortaleza del concepto de economía cerrada procedía, indudablemente, del apoyo que le brindaba el acervo empírico hasta entonces disponible. Este no se amplió, decisivamente, en los años que siguieron a la publicación del libro de Rodrigo Facio y así, en 1962, un abogado y sociólogo de inspiración marxista, quedaba preso en la red teórica weberiana. En *Formación del estado en Costa Rica*, Rodolfo Cerdas Cruz mezclaba las categorías de Weber con el esquema staliniano de la revolución burguesa. El futuro líder del Frente Popular Costarricense descubría, en el Valle Central de fines de la colonia, una oposición irreconciliable entre la economía abierta, pujante y capitalista de San José y Alajuela y la economía cerrada, decadente y colonial de Cartago y Heredia⁵.

El tópico weberiano, por medio de *Formación del estado en Costa Rica*, pasó, con mayor o menor fuerza, a los historiadores Rafael Obregón Loría, Matilde Cerdas, Yamileth González, Carlos Meléndez y Rose Marie Karpinsky; así como al sociólogo José Luis Vega Carballo. Este último, sin embargo, rápida y públicamente, renegó de las categorías de Weber y, en general, de la interpretación avanzada por Cerdas Cruz⁶.

En la década de 1960, el concepto de economía cerrada vio estrecharse, paulatinamente, el caparazón empírico que lo protegía. Los trabajos de Ligia María Estrada, Luz Alba Chacón y Marco Antonio Fallas evidenciaron que, aunque reducido, había existido cierto comercio durante la colonia y, hacia

1969, Samuel Stone, un politólogo, daba a conocer un artículo en el que resaltaba los vínculos endogámicos que caracterizaban a la clase dominante que reinaba en el Valle Central⁷. Este remozamiento del contenido empírico, aunque ligero y limitado, dio pie a una nueva conceptualización de la estructura socioeconómica que imperaba en el interior de la provincia de Costa Rica.

B— La tradición marxista

La definición teórica, por el lado de la vertiente marxista, no ha sido homogénea. Ha girado, por el contrario, alrededor de 3 diferentes categorías: a) modo de producción campesino; b) producción mercantil simple; y c) parte integrante de un sistema económico mundial.

1— El modo de producción campesino

En 1972, José Luis Vega Carballo dio a la luz un artículo sumamente interesante. Inspirado en los trabajos de los teóricos de la dependencia, de Chayanov y de Marx, Vega Carballo reconocía que en el Valle Central: a) la circulación de las mercancías nunca había estado ausente del todo; b) existía una clase dominante; y c) predominaba un régimen de producción parcelario. El primer rasgo, Vega Carballo lo derivaba de los libros de Estrada, Chacón y Fallas, el segundo del artículo de Samuel Stone y el tercero de las obras de los historiadores socialdemócratas —sobre todo la de Carlos Monge—⁸. La idea, sustentada por estos autores, de que entre los habitantes del Valle Central privaba una perfecta igualdad socioeconómica era, así, matizada por Vega Carballo, pero no rechazada completamente.

En este marco, el régimen parcelario era, en realidad, para José Luis Vega Carballo, un

“...modo de producción pequeño-campesino [el cual], implantado casi desde un principio de la colonización —concretamente después de las distribuciones [de tierra] hechas por Diego de Artieda entre 1579-1584—, no otorgaba condiciones favorables al surgimiento de una ‘clase señorial’ capaz de extraer un cuantioso tributo o de someter a trabajos forzosos a los pobladores, fueran indígenas, colonos españoles o mestizos”⁹.

Hay, en lo anterior, algo curioso. ¿Cómo hizo Vega Carballo para fechar, con tanta precisión, el nacimiento del modo de producción pequeño campesino? La explicación es sencilla. En 1969, Carlos Meléndez publicó un artículo titulado “Los orígenes de la propiedad territorial en el Valle Central de Costa Rica durante el siglo XVI”¹⁰. Esta fue la base empírica que sustentó esa datación que, todavía hoy, sorprende.

La década de 1970 presenció un cambio importante en la historiografía costarricense. La historia económica y la demográfica ampliaron el marco del quehacer histórico. En este proceso, jugaron un papel relevante Ciro F. S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli. Los frutos no se hicieron esperar. Víctor Hugo Acuña Ortega, Carlos Rosés Alvarado, Juan Carlos Solórzano Fonseca y Priscilla Albarracín, mediante sus tesis de licenciatura, acrecentaron los conocimientos que se tenían sobre el ciclo tabacalero, la economía cacaotera, el comercio exterior de la provincia de Costa Rica y la clase dominante del Valle Central¹¹. Estos historiadores, así como Cardoso y Pérez, sus maestros y directores de tesis, no estaban desprovistos de preocupaciones teóricas. Sin embargo, no propusieron ninguna categoría para definir la estructura socioeconómica del Valle Central y, aunque fueron influidos por la conceptualización de Vega Carballo¹², no adoptaron la categoría de modo de producción campesino.

Esta precaución no fue ociosa. En la década de 1970, al tiempo que crecía el interés por el campesinado, se cuestionaba, seriamente, la validez del concepto de modo de producción campesino —que Marx avanzó, apresuradamente, en el tomo tercero de *El capital* y en *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*— y la utilidad de la noción de economía campesina —propuesta por Chayanov—¹³. Pero esto no fue todo. Resultó evidente, al conocerse mejor la situación del Valle Central en los siglos XVI y XVII, que esta época estuvo dominada por el intento español de crear una sociedad basada en la explotación de la mano de obra indígena. Esta tentativa, sin embargo, fracasó y el resultado de tal fracaso fue el surgimiento, en el siglo XVIII —y no en el siglo XVI, como aseveraba Vega Carballo—, de un campesinado mestizo, libre y con algún grado de acceso a la propiedad fundiaria¹⁴.

2— La producción mercantil simple

El despertar de la historia económica no se agotó con las investigaciones de Víctor Hugo Acuña, Carlos Rosés, Juan Carlos Solórzano, Ciro Cardoso y Héctor Pérez. Carolyn Hall, quien analizó la expansión cafetalera, así como Carlos Araya Pochet y José Luis Vega Carballo, quienes discutieron sobre la importancia del ciclo minero (1821-1843), también hicieron aportes significativos. Este enriquecimiento del acervo empírico —e, incluso, de la problemática teórica— propició una nueva definición de la estructura socioeconómica del Valle Central. Tocó el turno esta vez al concepto de producción mercantil simple. Esta categoría apareció, originalmente, en 1978, en un artículo de Edelberto Torres-Rivas. El respetado sociólogo centroamericano aseveraba que

“la sociedad costarricense inicia su vida independiente como una sociedad de pequeños propietarios, donde el predominio económico y político lo establecen los dueños del capital comercial. . . Las jerarquías coloniales y la estratificación propia de la economía mercantil reforzaban en favor de unos cuantos la opción de las mejores tierras. . . el capitalismo se desarrolló aquí a partir de una sociedad donde predominaban las relaciones mercantiles simples. . .”¹⁵

La categoría de producción mercantil simple, que fue retomada, posteriormente, por los sociólogos Manuel Solís y Mario Ramírez y por los historiadores Mario Samper y Víctor Hugo Acuña¹⁶, fue derivada, por reconocidos intelectuales latinoamericanos, de diversos pasajes de *El capital*. Los dos más célebres son los siguientes:

“La agricultura campesina en pequeña escala y la práctica de los oficios independientes forman la base del modo de producción feudal y, después de la desaparición de este sistema, coexisten con el modo capitalista; también constituyen el fundamento económico de las comunidades clásicas en su mejor momento, luego de la disolución de la forma primitiva de propiedad comunal de la tierra y antes de que la esclavitud se apodere de la producción”¹⁷.

“Naturalmente, este pequeño modo de producción [la agricultura campesina y la artesanía] existe



también bajo la esclavitud, la servidumbre y otros estados de dependencia. Pero florece, despliega toda su energía y logra su forma clásica sólo donde el trabajador es el propietario privado de sus medios de trabajo: el campesino de la tierra que cultiva, el artesano de los instrumentos que maneja como un virtuoso”¹⁸.

La producción mercantil simple, que puede ser considerada prima hermana del concepto de modo de producción campesino, tiene en común con éste que se le otorga el grado de modo de producción secundario o subalterno, pero se diferencia de él por una cobertura mayor, ya que no remite, únicamente, a la producción campesina, sino, también, a la artesanal. ¿Es apropiada esta categoría para definir la estructura socioeconómica que, en el crepúsculo de la colonia, imperaba en el Valle Central de Costa Rica?

Es, a decir verdad, muy discutible la conveniencia de elevar la categoría de producción mercantil simple al rango de modo de producción. ¿Por qué? Hay, al menos, dos razones: a) al considerarla como

un modo de producción —e interpretando literalmente a Marx—, podría resultar que la esclavitud, el feudalismo e, incluso, el capitalismo han sido meros epifenómenos superestructurales del único modo de producción verdadero: la producción mercantil simple; y b) al conceptualarla como un modo de producción secundario —presente en diversos modos de producción dominantes—, la producción mercantil simple se convertiría en una categoría residual, en la que tendrían cabida los campesinos y artesanos de la antigüedad, los del medioevo, los del Valle Central, etc.

En resumen: la categoría de producción mercantil simple, dado que no se la circunscribe a una época histórica determinada, es incapaz —a diferencia, v. gr., de feudalismo o capitalismo— de remitir a una totalidad de relaciones sociales históricamente constituidas. El problema de la definición teórica del Valle Central queda, así, en pie.

3— *El sistema económico mundial*

En 1983, Juan Carlos Solórzano Fonseca, en un artículo titulado "Costa Rica colonial: una síntesis interpretativa", expresa:

*"el estudio de las sociedades coloniales hispanoamericanas puede abordarse desde dos perspectivas teórico-metodológicas: una de ellas considera la dinámica de estas sociedades como el resultado del mero juego de sus factores internos. . . Otra forma de abordar el problema consiste en considerar que la dinámica colonial estuvo en última instancia determinada por los vínculos que unían estas sociedades con su metrópoli y con Europa en general. El análisis que proponemos se apoya en este segundo enfoque"*¹⁹.

Más adelante, Solórzano insistía en que,

*"... desde el siglo XVI, el desarrollo de las nuevas sociedades coloniales quedó en gran medida determinado por las tendencias evolutivas del naciente sistema económico mundial. . ."*²⁰.

La categoría de sistema económico mundial fue tomada por Solórzano del antropólogo Angel Palerm, quien, por su parte, la había pedido prestada a Immanuel Wallerstein²¹. La explicación de este último sobre el origen de la economía moderna, aunque provocadora y revestida de un vocabulario muy particular, no es más que una versión renovada del vetusto tópico circulacionista, que identifica comercio con capitalismo y busca en el mercado —concretamente, en el intercambio desigual— las raíces del desarrollo económico y del atraso²².

La economía mundo que surgió en el siglo XVI, según Wallerstein —y Angel Palerm, su discípulo—, estaba dominada por el modo capitalista de producción. Solórzano, aunque no define cuál era el modo de producción que existía en la que otrora fuera provincia de Costa Rica, sí enfatiza el peso que tuvo la "variable externa" en modelar su dinámica. Este silencio es grave. Wallerstein considera que el modo de producción capitalista no sólo era el dominante, sino prácticamente el único. Esto, llevado al extremo, conduciría a la conclusión —inaceptable, por lo demás— de que la Hispanoamérica colonial (incluida Costa Rica) era ya capitalista.

Es evidente, así, que la categoría de sistema económico mundial hace innecesario definir teóricamente la estructura socioeconómica del Valle Central. La conceptualización de esta región como una parte integrante de la economía-mundo capitalista lleva, implícita, tal definición teórica.

C— Balance

La tradición teórica weberiana, indiscutiblemente, ha tenido una gran influencia. La noción de economía cerrada todavía se encuentra en las ediciones más recientes de **Historia de Costa Rica**, de Carlos Monge, y de **Apuntamientos para una sociología costarricense**, de Eugenio Rodríguez Vega²³. La luz con que brillaba esta definición teórica, sin embargo, se ha ido opacando paulatinamente. Es revelador, a este

respecto, que las categorías de Weber no aparezcan en los últimos libros publicados por Rodríguez Vega y Carlos Meléndez, dos historiadores socialdemócratas que, por lo demás, no proponen ningún concepto alternativo ²⁴.

El eclipse de los tipos ideales weberianos, avanzados por Facio en 1940 y por Cerdas en 1962, ha sido fruto, por lo menos, de dos factores: a) el modesto enriquecimiento empírico (Estrada, Chacón, Fallas y Stone) que hubo en la década de 1960; y b) el descubrimiento, en el campo del marxismo, de nuevos modos de producción y la discusión que, sobre este tema, hubo entre los intelectuales latinoamericanos ²⁵. El mayor acervo empírico probó que, a diferencia de lo que se creía, en el Valle Central había existido alguna circulación mercantil, así como una clase dominante. En este marco, José Luis Vega Carballo, rescatando el énfasis que Carlos Monge ponía en el régimen parcelario, inauguró, en 1972, la tradición marxista, al encontrar un modo de producción campesino en el Valle Central de Costa Rica.

El cambio decisivo que la historiografía costarricense vivió en la década de 1970, al nacer la historia económica y la demográfica, propició dos nuevas definiciones teóricas. La naturaleza de éstas fue marcada, profundamente, por la orientación mayoritaria de las investigaciones históricas (análisis de la agricultura comercial y del comercio exterior). El acento sobre la relación entre los productores directos y los comerciantes llevó a Edelberto Torres-Rivas, en 1978, a utilizar la categoría de producción mercantil simple. El énfasis en el comercio y en las vinculaciones mercantiles con el exterior condujo a Juan Carlos Solórzano, en 1983, a ver a Costa Rica como parte integrante del sistema económico mundial, que surgió en el siglo XVI.

Es evidente, a la luz de lo anterior, el gris papel que, teóricamente, ha jugado el historiador. Los abogados (Facio y Cerdas) y los sociólogos (Torres-Rivas, Ramírez y Solís) han sido, indudablemente, más creativos. La idoneidad de las definiciones teóricas avanzadas por unos y otros es, sin embargo, discutible. Se tiene la impresión de que ha existido cierto escolasticismo, ostensible en la tentativa de adaptar la realidad a un esquema teórico preestablecido (economía cerrada, modo de producción campesino, etc.). La necesaria unión entre investigación empírica y teorización, por lo que respecta a la definición de la estructura socioeconómica del Valle Central, ha estado, así, ausente.

El imperio de la escolástica ha sido propiciado por dos factores: a) un contenido empírico que, hasta la década de 1970, fue muy reducido —especialmente en los campos económico, social y demográfico—, lo que facilitaba la especulación; y b) una utilización temeraria, por parte de los marxistas, de nociones que Marx no elaboró suficientemente o que avanzó de paso y con presura. ¿Será necesario, acaso, inventar una nueva categoría para definir la estructura socioeconómica del Valle Central? ¿Habrá que traer al mundo un nuevo modo de producción? La proposición es atractiva. La experiencia que, a este respecto existe, no es, empero, muy satisfactoria ²⁶. ¿Cuál es, entonces, la salida?

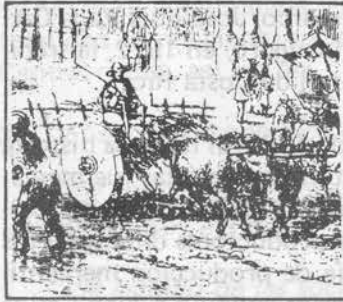
D— Las vías abiertas

El conocimiento que se tenía sobre la Costa Rica de fines de la colonia ha sido, en la década de 1980, profundamente renovado. Las investigaciones más recientes, aunque no están desprovistas de preocupaciones teóricas, no avanzan ninguna definición de la estructura socioeconómica del Valle Central ²⁷. Pero, más allá de este silencio, se impone, implícitamente, una conclusión teórica de suma importancia —y, además, bien fundamentada empíricamente—: el Valle Central constituía una formación socioeconómica específica ²⁸. ¿Cuál era el modo de producción que en esta región imperaba?

La definición del modo de producción que reinaba en el Valle Central es, indudablemente, un problema crucial. Pero no puede resolverse con base, únicamente, en el análisis de esta región. Teóricamente, la derivación de un modo de producción de un caso particular es una faena muy peligrosa, sobre todo porque es muy difícil apreciar el límite que separa lo singular del caso de lo general. ¿Tal rasgo es específico de esta formación socioeconómica o, por el contrario, es característico del modo de producción que en ella impera? Es evidente, así, que más urgente que el análisis serio de casos particulares, es la comparación sería de unos con otros. El método comparativo se revela, en esta perspectiva, como una herramienta

fundamental. La comparación, analítica y sistemática, de la estructura socioeconómica y de los procesos históricos del Valle Central con los de otras regiones de características similares (Puerto Rico, Antioquia, v. gr.) parece ser el camino más prometedor, y no sólo por lo que respecta a la definición teórica del Valle Central. La discusión sobre los modos de producción precapitalistas en América Latina, a la luz de un cuidadoso análisis comparativo, podría ser continuada con provecho.

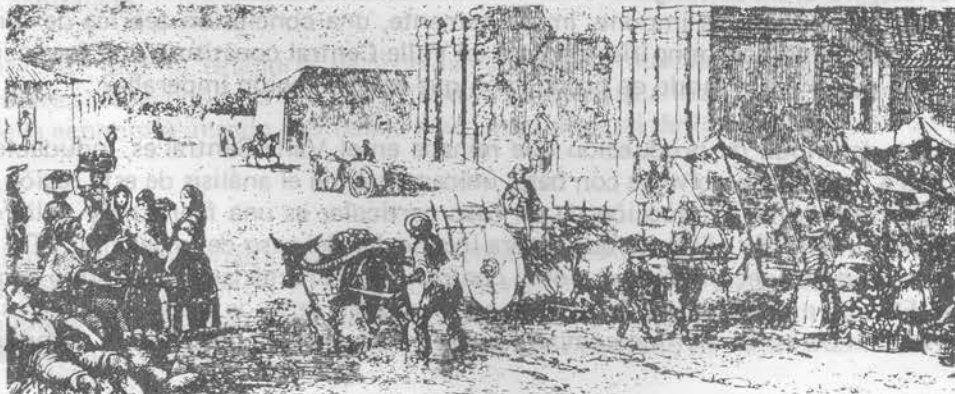
III— CONCLUSION



En el siglo XIX, el Valle Central, al calor de la expansión cafetalera, transitó hacia el capitalismo agrario. La base de este proceso no fue, evidentemente, una economía cerrada. Pero, tampoco, lo fueron el modo de producción campesino o el modo de producción mercantil simple. Menos, aún, fue el Valle Central una economía capitalista del sistema económico mundial. Estas categorías no dan cuenta, definitivamente, del modo de producción que, en el ocaso de la colonia, reinaba en el interior de la que otrora fuera provincia de Costa Rica.

Es notorio que cada vez se conoce mejor cómo era, hacia 1821, la economía y la sociedad del Valle Central. En estas circunstancias, ¿es necesario definirlo teóricamente? ¿Es imprescindible tal definición? ¿No basta, acaso, con caracterizar lo mejor posible las estructuras económicas, sociales y políticas y explicar, concienzudamente, los procesos históricos? Este último es un anhelo ambicioso. Pero no es suficiente. ¿Por qué? La razón es sencilla. Significaría que el historiador deja el campo de las definiciones teóricas a los restantes científicos sociales —sobre todo a los sociólogos—. Privaría, así, en lugar de un diálogo fecundo, una división del trabajo intelectual poco provechosa, en la que la investigación empírica y la teorización serían las labores específicas de la historia y la sociología, respectivamente.

Hoy en día, es necesario esforzarse, seriamente, porque lo anterior no siga ocurriendo. Mucho ayudaría a que así fuera, la superación del provincianismo que ha caracterizado a las investigaciones históricas. Costa Rica y Centroamérica, Costa Rica y América Latina deben ser, cada vez más, el horizonte obligado del historiador costarricense. Ya es tiempo de que éste se lance a la conquista de nuevos territorios, más allá de Nicaragua y Panamá, por el norte y el sur, y de la mar del norte y la mar del sur, por el este y el oeste. En esta fascinante expansión, se lograría esclarecer, eventualmente, cuál era el modo de producción que, en el ocaso de la colonia, imperaba en el Valle Central de Costa Rica.



NOTAS

1. La expresión es de Kula. Véase: KULA, Witold. "Algunos aspectos de la colaboración entre historiadores y economistas". En: **Industrialización y desarrollo** (Madrid, Editorial Comunicación, 1974), p. 45. Véase, también: THOMPSON, E. P. **Miseria de la teoría**. (Barcelona, Editorial Crítica, 1981), p. 67.
2. FACIO, Rodrigo. **Estudio sobre economía costarricense. Obras de Rodrigo Facio**. 3a. edición (San José, Editorial Costa Rica, 1978), p. 33. La primera edición de esta obra data de 1942, pero la tesis fue defendida en 1940. Por lo que respecta a los historiadores liberales y socialdemócratas, véase: MOLINA JIMENEZ, Iván. **El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica**. (San José, Universidad de Costa Rica. Tesis de Maestría en Historia, 1984), pp. 14-60.
3. KULA, Witold. **Problemas y métodos de la historia económica**. 3a. edición (Barcelona, Ediciones Península, 1977), pp. 14-35.
4. MONGE, Carlos. **Historia de Costa Rica**. 16a. edición (San José, Librería Trejos, 1980), p. 158. RODRIGUEZ, Eugenio. **Apuntes para una sociología costarricense**. 3a. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979), p. 21.
5. CERDAS, Rodolfo. **Formación del estado en Costa Rica**. 2da. edición (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1978), pp. 63-105. Esta obra fue la tesis de licenciatura de Cerdas, defendida en 1962. Véase la crítica que hago a este libro en: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 24-33.
6. OBREGON LORIA, Rafael. "Los primeros días de la independencia". En: **Costa Rica en la independencia y en la Federación**. (San José, Editorial Costa Rica, 1977), pp. 57-58. La primera edición de esta obra data de 1971. CERDAS, Matilde y GONZALEZ, Yamileth. "La actitud de Heredia en el momento de la independencia". En: **Revista de la Universidad de Costa Rica**. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 141-149. MELENDEZ, Carlos y VILLALOBOS, Hilario. **Gregorio José Ramírez**. (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973), pp. 17-19, 118 y 145. KARPINSKY, Rose Marie. "La dimensión económica de la independencia de Costa Rica a través de la gestión material de su primer jefe de Estado". En: **Revista de Costa Rica**. San José (Costa Rica), No. 3 (1973), pp. 23-25. VEGA CARBALLO, José Luis. "Algunos procesos sociales y económicos en el inicio del desarrollo político de Costa Rica". En: **Revista de la Universidad de Costa Rica**. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 132-133. Advierto que ni Meléndez ni Vega Carballo, aunque siguen muy de cerca la versión de Cerdas, utilizan el concepto de economía cerrada. Por lo que respecta a la abjuración de Vega Carballo, véase: VEGA CARBALLO, José Luis. "Etapas y procesos de la evolución sociopolítica de Costa Rica". En: **Estudios Sociales Centroamericanos**. San José (Costa Rica), No. 1 (enero-abril de 1972), p. 48.
7. ESTRADA, Ligia María. **La Costa Rica de don Tomás de Acosta**. (San José, Editorial Costa Rica, 1965). CHACON, Luz Alba. **Don Diego de la Haya Fernández: su época y su gobierno**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1963). FALLAS, Marco Antonio. **Una institución colonial, la Factoría de Tabacos de Costa Rica**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1967). STONE, Samuel. "Los cafetaleros". En: **Revista de Ciencias Jurídicas**. San José (Costa Rica), No. 13 (junio de 1969), pp. 167-217.
8. VEGA CARBALLO, José Luis. "La evolución agrícola de Costa Rica: un intento de periodización y síntesis (1560-1970)". En: **Las clases sociales en el campo: teoría y su aplicación al caso de Centroamérica**. T. II (San José, mimeografiado, 1972), pp. 3-23. Véase, también: VEGA CARBALLO, José Luis. **Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico**. (San José, Editorial Porvenir, 1980), pp. 11-37. En el "Seminario regional sobre estructura social-rural", celebrado en San José entre el 13 y el 18 de marzo de 1972. Ciro Cardoso y Héctor Pérez avalaron la validez teórica del concepto de modo de producción campesino. Véase: CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. "Problemas teóricos y metodológicos". En: **Las clases sociales en el campo: teoría y su aplicación al caso de Centroamérica**. T. I (San José, mimeografiado, 1972), pp. 4, 8-9 y 168.
9. Vega Carballo, José Luis, op. cit., 1972.
10. MELENDEZ, Carlos. "Los orígenes de la propiedad territorial en el Valle Central de Costa Rica durante el siglo XVI". En: **Revista de la Universidad de Costa Rica**. San José (Costa Rica), No. 27 (diciembre de 1969), pp. 53-71. VEGA CARBALLO, op. cit., 1980, p. 16.
11. ACUÑA, Víctor Hugo. **Historia económica del tabaco: época colonial**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1974). ROSES, Carlos. **El cacao en la economía colonial de Costa Rica. Los siglos XVII y XVIII**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1975). SOLORZANO, Juan Carlos. **El comercio exterior de Costa Rica en la época colonial (1690-1760)**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1977). ALBARRACIN, Priscilla. **Estudio histórico-demográfico: algunas familias del Valle Central. 1650-1850**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1978).
12. ACUÑA, op. cit., 1974, pp. 11 y 15. ROSES, op. cit., 1975, pp. 2 y 92. SOLORZANO, op. cit., 1977, pp. 3 y 10. ALBARRACIN, op. cit., 1978, pp. 29-30. CARDOSO, Ciro F.S. "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (siglo XIX)". En: **Avances de investigación**. San José (Costa Rica), No. 4 (1976), pp. iv-v y pp. 3-4. Véase, también: CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. **Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)**. (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1977), pp. 62, 121-125 y 170-172.
13. MARX, Karl. **Capital. A. critique of political economy**. T. III (Moscow, Progress Publishers, 1978), pp. 802-813. Del mismo autor. **El dieciocho brumario de Luis Bonaparte**. (Moscú, Editorial Progreso, s. f.), pp. 99-100. VARIOS. **Chayanov y la teoría de la economía campesina**. (México, Siglo XXI Editores, 1981). Por lo que respecta a la crítica del concepto de modo de producción campesino, véase: VILAR, Pierre. **Iniciación al vocabulario del análisis histórico**. 2da. edición (Barcelona, Editorial Crítica, 1980), pp. 267-311. SHANIN, Teodoro. "La definición de campesino: lo viejo y lo nuevo en la conceptualización marxista". En: **Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales**. San José (Costa Rica), No. 5 (1981), pp. 43-73.
14. Véase, al respecto: MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984, pp. 25-26 y 228-230.
15. TORRES-RIVAS, Edelberto. "Elementos para la caracterización de la estructura agraria de Costa Rica". En: **Avances de investigación**. San José (Costa Rica), No. 33 (1978), pp. 3-4. Por lo que respecta a las publicaciones de Hall, Araya y Vega, véase: HALL, Carolyn. **El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica**. (San José, Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, 1976). ARAYA POCHET, Carlos. "La minería en Costa Rica: 1821-1843". En: **Revista de Historia**. Heredia (Costa Rica), No. 2 (enero-junio de 1976), pp. 83-125. La primera versión de este trabajo data de 1973. VEGA

- CARBALLO, op. cit., 1980, pp. 41-58. La primera versión de este trabajo data de 1973. Torres-Rivas no cita las investigaciones de Acuña, Rosés, Solórzano, Cardoso, Pérez, Hall, Araya y Vega. Pero, indudablemente, las conocía. Por lo que respecta a la categoría de producción mercantil simple, Torres-Rivas no indica la fuente teórica de donde la tomó. Es sabido, sin embargo, que este concepto fue introducido en la discusión sobre los modos de producción latinoamericanos por Róger Bartra. Véase: BARTRA, Róger. **Estructura agraria y clases sociales en México**. (México, Editorial Era, 1974). MARIÑEZ, Pablo A. "Acerca de los modos de producción precapitalistas en América Latina". En: **Estudios Sociales Centroamericanos**. San José (Costa Rica), No. 29 (mayo-agosto de 1981), pp. 135-136.
16. RAMIREZ, Mario y SOLIS, Manuel. **El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)**. T. II (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979), pp. 5-14, 139 y 146. SAMPER, Mario. **Evolución de la estructura socio-ocupacional costarricense: labradores, artesanos y jornaleros 1864-1935**. (San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979), pp. 14-22 y 64-68. ACUÑA, Víctor Hugo. **El desarrollo del capitalismo en Costa Rica: 1821-1930**. (San José, mimeografiado, 1982), pp. 3-4.
17. MARX, op. cit., 1978, t. I, p. 316. La traducción es mía.
18. Ibid., p. 713. La traducción y el paréntesis son míos. Este párrafo y el anterior han sido utilizados, asimismo, para avalar la existencia del modo de producción campesino. Véase, v. gr.: DIAZ-POLANCO, Héctor. **Teoría marxista de la economía campesina**. (México, Juan Pablos Editor, 1979), pp. 76-77.
19. SOLORZANO, Juan Carlos. "Costa Rica colonial: una síntesis interpretativa". En: **Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales**. San José (Costa Rica), No. 11 (1984), p. 17.
20. Loc. cit.
21. Ibid., p. 35. PALERM, Angel. **Antropología y marxismo**. (México, Editorial Nueva Imagen, 1980), pp. 89-145. WALLERSTEIN, Immanuel. **El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI**. 2da. edición (México, Siglo XXI Editores, 1979). Por lo que respecta a la crítica de esta interpretación, véase: BRENNER, Robert. "The origins of capitalist development: A critique of Neo-Smithian Marxism". En: **New Left Review**. London (England), No. 104 (July-August, 1977), pp. 25-92. CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. **Historia económica de América Latina I. Sistemas agrarios e historia colonial**. (Barcelona, Editorial Crítica, 1981), pp. 151-161. En un artículo escrito posteriormente —pero publicado al mismo tiempo que el ya citado—, Solórzano se aleja del modelo de Wallerstein y Palerm y se acerca al de Brenner. Véase: SOLORZANO, Juan Carlos. "Hispanoamérica y la expansión europea. Siglos XV al XVIII: una interpretación". En: **Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales**. San José (Costa Rica), No. 11 (1984), pp. 3-13.
22. BRENNER, art. cit., 1977. CARDOSO y PEREZ, op. cit., 1981, pp. 151-161.
23. MONGE, op. cit., 1980, p. 158. RODRIGUEZ, op. cit., 1979, p. 21.
24. RODRIGUEZ, Eugenio. **Biografía de Costa Rica**. (San José, Editorial Costa Rica, 1981), pp. 23-31. MELENDEZ, Carlos. **Historia de Costa Rica**, 2da. edición (San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983), pp. 77-79.
25. MARIÑEZ, art. cit., 1981, pp. 121-139.
26. Ibid., pp. 127-128, especialmente.
27. GUDMUNSON, Lowell. **Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agro-export expansion**. (Minnesota, University of Minnesota, Ph. D. Thesis, 1982). FONSECA, Elizabeth. **Costa Rica colonial. La tierra y el hombre**. (San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1983). MOLINA JIMENEZ, op. cit., 1984.
28. Víctor Hugo Acuña Ortega había hablado, anteriormente, de una formación económico-social costarricense. Véase: ACUÑA, op. cit., 1982, p. 4. Es evidente el error que comporta tal expresión, ya que, v. gr., la estructura socioeconómica del Guanacaste era muy distinta de la del Valle Central.



BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Víctor Hugo. **Historia económica del tabaco: época colonial**. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1974.
- ACUÑA, Víctor Hugo. **El desarrollo del capitalismo en Costa Rica: 1821-1930**. San José, mimeografiado, 1982.
- ALBARRACIN, Priscilla. **Estudio histórico-demográfico: algunas familias del Valle Central. 1650-1850**. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1978.
- ARAYA POCHE, Carlos. "La minería en Costa Rica: 1821-1843". En: **Revista de Historia**. Heredia (Costa Rica), No. 2 (enero-junio de 1976), pp. 83-125.
- BARTRA, Róger. **Estructura agraria y clases sociales en México**. México, Editorial Era, 1974.
- BRENNER, Robert. "The origins of capitalist development: A critique of Neo-Smithian Marxism". En: **New Left Review**. London (England), No. 104 (July-August, 1977), pp. 25-92.
- CARDOSO, Ciro. "La formación de la hacienda cafetalera en Costa Rica (siglo XIX)". En: **Avances de investigación**. San José (Costa Rica), No. 4 (1976), pp. 1-61.
- CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. "Problemas teóricos y metodológicos". En: **Las clases sociales en el campo: teoría y su aplicación al caso de Centroamérica**. T. I. San José, mimeografiado, 1972, pp. 1-223.
- CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. **Centroamérica y la economía occidental (1520-1930)**. San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1977.

- CARDOSO, Ciro y PEREZ, Héctor. *Historia económica de América Latina I. Sistemas agrarios e historia colonial*. 2da. edición. Barcelona, Editorial Crítica, 1981.
- CERDAS, Rodolfo. *Formación del estado en Costa Rica*. 2da. edición. San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 1978.
- CERDAS, Matilde y GONZALEZ, Yamileth. "La actitud de Heredia en el momento de la independencia". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 141-149.
- CHACON, Luz Alba. *Don Diego de la Haya Fernández: su época y su gobierno*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1963.
- DIAZ-POLANCO, Héctor. *Teoría marxista de la economía campesina*. México, Juan Pablos Editor, 1979.
- ESTRADA, Ligia María. *La Costa Rica de don Tomás de Acosta*. San José, Editorial Costa Rica, 1965.
- FACIO, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense. Obras de Rodrigo Facio*. 3a. edición. San José, Editorial Costa Rica, 1978.
- FALLAS, Marco Antonio. *Una institución colonial, la Factoría de Tabacos de Costa Rica*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1967.
- FONSECA, Elizabeth. *Costa Rica colonial. La tierra y el hombre*. San José, Editorial Universitaria Centroamericana, 1983.
- GUDMUNSON, Lowell. *Costa Rica before coffee: society and economy on the eve of agro-export expansion*. Minnesota, University of Minnesota, Ph. D. Thesis, 1982.
- HALL, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica y Universidad Nacional, 1976.
- KARPINSKY, Rose Marie. "La dimensión económica de la independencia de Costa Rica a través de la gestión material de su primer jefe de Estado". En: *Revista de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 3 (1973), pp. 23-35.
- KULA, Witold. "Algunos aspectos de la colaboración entre historiadores y economistas". En: *Industrialización y desarrollo*. Madrid, Editorial Comunicación, 1974, pp. 11-46.
- KULA, Witold. *Problemas y métodos de la historia económica*. 3a. edición. Barcelona, Ediciones Península, 1977.
- MARIÑEZ, Pablo A. "Acerca de los modos de producción precapitalistas en América Latina". En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 29 (mayo-agosto de 1981), pp. 121-139.
- MARX, Karl. *El dieciocho brumario de Luis Bonaparte*. Moscú, Editorial Progreso, s. f.
- MARX, Karl. *Capital. A critique of political economy*. T. I y III. Moscow, Progress Publishers, 1978.
- MELENDEZ, Carlos. "Los orígenes de la propiedad territorial en el Valle Central de Costa Rica durante el siglo XVI". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 27 (diciembre de 1969), pp. 53-71.
- MELENDEZ, Carlos. *Historia de Costa Rica*. 2da. edición. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1983.
- MELENDEZ, Carlos y VILLALOBOS, Hilario. *Gregorio José Ramírez*. San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1973.
- MOLINA JIMENEZ, Iván. *El capital comercial en un valle de labriegos sencillos (1800-1824). Análisis del legado colonial de Costa Rica*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1984.
- MONGE, Carlos. *Historia de Costa Rica*, 16a. edición. San José, Librería Trejos, 1980.
- OBREGON LORIA, Rafael. *Costa Rica en la independencia y en la Federación*. San José, Editorial Costa Rica, 1977.
- PALERM, Angel. *Antropología y marxismo*. México, Editorial Nueva Imagen, 1980.
- RAMIREZ, Mario y SOLIS, Manuel. *El desarrollo capitalista en la industria costarricense (1850-1930)*. T. II. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979.
- RODRIGUEZ, Eugenio. *Apuntes para una sociología costarricense*. 3a. edición. San José, Editorial Universidad Estatal a Distancia, 1979.
- RODRIGUEZ, Eugenio. *Biografía de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1981.
- ROSES, Carlos. *El cacao en la economía colonial de Costa Rica. Los siglos XVII y XVIII*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1975.
- SAMPER, Mario. *Evolución de la estructura socio-ocupacional costarricense: labradores, artesanos y jornaleros 1864-1935*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1979.
- SHANIN, Teodoro. "La definición de campesino: lo viejo y lo nuevo en la conceptualización marxista". En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 5 (1981), pp. 43-73.
- SOLORZANO, Juan Carlos. *El comercio exterior de Costa Rica en la época colonial (1690-1760)*. San José, Universidad de Costa Rica, Tesis de Grado, 1977.
- SOLORZANO, Juan Carlos. "Hispanoamérica y la expansión europea. Siglos XV al XVIII: una interpretación". En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 11 (1984), pp. 3-13.

- VEGA CARBALLO, José Luis. "Etapas y procesos de la evolución sociopolítica de Costa Rica". En: *Estudios Sociales Centroamericanos*. San José (Costa Rica), No. 1 (enero-abril de 1972), pp. 45-72.
- VEGA CARBALLO, José Luis. "La evolución agrícola de Costa Rica: un intento de periodización y síntesis (1560-1970)". En: *Las clases sociales en el campo: teoría y su aplicación al caso de Centroamérica*. T. II. San José, mimeografiado, 1972, pp. 1-65.
- VEGA CARBALLO, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense: ensayo sociológico*. San José, Editorial Porvenir, 1980.
- VILAR, Pierre. *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. 2da. edición. Barcelona, Editorial Crítica, 1980.
- WALLERSTEIN, Immanuel. *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. 2da. edición. México, Siglo XXI Editores, 1979.
- SOLORZANO, Juan Carlos. "Costa Rica colonial: una síntesis interpretativa". En: *Cuadernos Centroamericanos de Ciencias Sociales*. San José (Costa Rica), No. 11 (1984), pp. 15-43.
- STONE, Samuel. "Los cafetaleros". En: *Revista de Ciencias Jurídicas*. San José (Costa Rica), No. 13 (junio de 1969), pp. 167-217.
- THOMPSON, E.P. *Miseria de la teoría*. Barcelona, Editorial Crítica, 1981.
- TORRES-RIVAS, Edelberto. "Elementos para la caracterización de la estructura agraria de Costa Rica". En: *Avances de investigación*. San José (Costa Rica), No. 33 (1978), pp. 1-50.
- VARIOS. *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. México, Siglo XXI Editores, 1981.
- VEGA CARBALLO, José Luis. "Algunos procesos sociales y económicos en el inicio del desarrollo político de Costa Rica". En: *Revista de la Universidad de Costa Rica*. San José (Costa Rica), No. 31 (septiembre de 1971), pp. 129-139.

